

nen un patrón de consumo de alimentos preparados con desviaciones positivas sobre la media (1,3 kilos y 3,1 kilos, respectivamente).

- La existencia de niños en el hogar se convierte en una circunstancia negativa para el consumo per cápita de platos preparados –sobre todo si son menores de 6 años–, puesto que las desviaciones positivas solo aparecen en la categoría de hogares sin niños (0,9 kilos por encima de la media). A modo de ejemplo, en los hogares con niños de entre 6 y 15 años hay una demanda superior a la media en platos preparados congelados, pizzas y tortilla refrigerada, mientras que sucede lo contrario en platos preparados en conserva y sopas y cremas.
- La situación laboral del responsable de realizar las compras en el hogar se traduce, dentro de la demanda per cápita de platos preparados, en desvia-



ciones positivas si la persona trabaja y, por el contrario, en desviaciones negativas cuando es una persona no activa en el mercado laboral. No obstante, es una variable poco significativa puesto que las desviaciones se cifran en 0,2 kilos tanto por encima como por debajo de la media.

- La repercusión de la edad del responsable de comprar en el hogar sobre el consumo per cápita de platos preparados no ofrece ninguna conclusión determinante. Queda atrás esa situación en la que cuanto mayor en edad era la persona que realizaba las compras, más reducido era el consumo



Fuera, la formenta del Valle Venosta



Dentro, el sol del Valle Venosta.

Cuando se trata de fruta lo importante es el interior. Por eso te ofrecemos Amélie, nuestra manzana de segunda categoría. Tal vez no sea la más bella, pero es increíblemente sabrosa y sus extraordinarias propiedades organolépticas convencen al consumidor.

Amélie es guapa por dentro. Y, por supuesto, cuenta con la garantía de calidad de manzanas Val Venosta.

amélie